

DICIEMBRE 19 DE 1934

68ª REUNION — 10ª SESION EXTRAORDINARIA

PRESIDENCIA DE LOS DOCTORES ANTENOR R. FERREIRA
Y RODOLFO COROMINAS SEGURA

MINISTRO PRESENTE: de Hacienda, doctor Federico Pinedo; DIPUTADOS PRESENTES: Acosta Guillermo, Agüero Santos, Aguirrezabala Miguel A., Ahumada Luis Alberto, Alonso Alfredo J., Amori Rogelio L., Amoedo Aurelio F., Andreis Fernando de, Aráoz Ernesto M., Aráoz José Ignacio, Arce José, Arnoldi Adolfo, Basualdo Honorio, Benegas Tiburcio, Bermúdez Manuel A., Besasso Manuel V., Biancofiore Rafael, Bogliolo Rómulo, Bonazzola Carlos F., Bosano Ansaldo Daniel, Brinolo Miguel, Bruchou Eduardo, Buira Demetrio, Buitrago Pedro, Bustillo José M., Buyán Marcelino, Cáceres Lorenzo, Cafferata Juan F., Candia Cornelio, Cárcano Miguel Angel, Carreras Ernesto L. de las, Castiñeiras Alejandro, Castro Felipe, Coca Joaquín, Contte José A., Cordero Octavio, Corominas Segura Rodolfo, Costa Méndez Nicanor, Courrel Carlos D., Degano Alfredo P., Della Latta Jerónimo, De Miguel Benito, Dickmann Adolfo, Dickmann Enrique, Escalera Facundo, Escobar Adrián C., Fernández Damián, Ferreira Antenor R., García Gorostiaga Raúl, Ghioldi Américo, Giménez Angel M., Godfrid Juan, Godoy Raúl, González Benjamín S., González Guerrico Manuel, González Masada Manuel, González Valentín, Grisolia Luis, Groppo Pedro, Guglielmelli Aquiles M., Herrera Bruno J., Inda Rufino, Iribarne Alberto, Iriondo Urbano de, Korn Guillermo, Lamesa Juan B., López Héctor S., Magris Amleto, Marcó Cipriano F., Martínez José Heriberto, Molina Serapio, Moret Carlos (h.), Morrogh Bernard Juan F., Mouchet Enrique, Movsi-choff Bernardo, Noble Julio A., Padilla Tiburcio, Palacín Manuel, Palacín Pedro, Palmeiro José, Pena José Luis, Pérez Leirós Francisco, Pflieger José E., Pintos Angel, Pita Carlos A., Pressacco Juan P., Pueyrredon Carlos A., Radio Pedro, Ramiconi Luis, Ramírez Manuel (h.), Repetto Nicolás, Rodríguez Alfredo, Rozas José E., Ruggieri Silvio L., Ruiz Oscar, Salcedo Saturnino, Schoo Lastra Dionisio, Sellarés Avelino, Solari Felipe C., Solari Juan Antonio, Solís Rogelio J., Speroni Daniel C., Spinetto Alfredo L., Taboada Mora Cipriano, Uriburu Francisco, Vega Abraham de la, Vidal Baigorri José, Vionnet Rodolfo L., Zerdá Justiniano de la; AUSENTES, CON LICENCIA: Amadeo y Videla Daniel, Aráoz Eudoro D., Becerra Eugenio A. (h.), Critto Miguel, Fresco Manuel A., Lencinas Rafael Néstor, Ocampo Enrique, Parera Gregorio, Repetto Agustín, Rojas Marcos E., Simón Padrós Juan, Vallejo Luis A.; CON AVISO: Ganza Marcelino, Garayalde José María, Noble Roberto J., Oddone Jacinto, Palacio Benjamín, Parodi Misael J., Pomponio Vicente E., Vicchi Adolfo A., Videla Rodolfo G.; SIN AVISO: Arrieta Herminio, Bunge Augusto, Calderón Osvaldo M., Carreras José, Carús Agustín J., Dávila Miguel V., Espil Alberto, Gómez Rincón Abel, Graffigna Santiago, Jardel Enrique C., Lima Vicente Solano, Manacorda Carlos, Mancini Rafael, Mattos Luis María, Mouesca Eduardo, Quiroga Félix, Ruiz Guíñazú Jacinto, Salas José Raquel, Santillán Enrique, Saravia José M., Videla Dorna Daniel, Vignart Uberto F., Wade Eugenio, Zarazaga Marcial J.

SUMARIO

- 1.—Manifestaciones en minoría.
- 2.—Acta.
- 3.—Asuntos entrados:

I.—Mensaje del Poder Ejecutivo incluyendo en el decreto de convocatoria a sesiones extraordinarias el proyecto de ley sobre envío de equipos de tiradores al Concurso Internacional de Tiro.

II.—Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo abriendo un crédito suplementario al Ministerio de Guerra para gastos de

mantenimiento de la neutralidad argentina en el conflicto boliviano-paraguayo.

III.—Comunicaciones oficiales.

IV.—Peticiones particulares.

V.—Proyecto de ley del señor diputado Rodríguez creando una escuela de artes y oficios en San Fernando (Buenos Aires).

4.—Acuérdase licencia para faltar a sesiones a los señores diputados Amadeo y Videla, Vallejo, Parera, Repetto (A.), Simón Padrós, Ocampo y Aráoz (Eudoro D.).

5.—Termina la consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto y Ha-

cienda en el proyecto de ley, en revisión, aprobando la conversión de las cédulas del Banco Hipotecario Nacional.

- 6.—Se considera y aprueba el despacho de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo eximiendo del pago del impuesto a las transacciones a los comerciantes minoristas.
- 7.—Se considera y aprueba el despacho de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley sobre tasa adicional a los dividendos de acciones de sociedades anónimas.
- 8.—Se considera y aprueba el despacho de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley sobre modificaciones a la ley 11.683, sobre procedimiento para el cobro de impuestos.
- 9.—Moción del señor diputado Martínez para considerar de inmediato el despacho de la Comisión de Presupuesto y Hacienda sobre prórroga del impuesto a los réditos. Es aprobada.
- 10.—Se considera y aprueba el despacho a que se refiere el número anterior.
- 11.—A indicación del señor diputado Martínez, se aplaza la consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto y Hacienda sobre modificaciones a las tasas de impuestos internos.
- 12.—Se considera el despacho de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley sobre impuesto a las ventas.

—En Buenos Aires, a diecinueve de Diciembre de 1934, siendo la hora 15 y 26 minutos:

1

MANIFESTACIONES EN MINORIA

Sr. Corominas Segura. — Pido la palabra.

Entiendo que no hay quórum todavía en el recinto ni en la casa. Hago indicación para que se continúe esperando 20 minutos.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Ferreira). — Como hay asentimiento, así se hará.

—A la hora 15 y 40:

2

ACTA

Sr. Presidente (Ferreira). — Queda abierta la sesión con la presencia de 80 señores diputados.

Se va a dar lectura del acta de la sesión anterior.

—Por indicación del señor diputado Courel, se suprime la lectura del acta y se da por aprobada.

3

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente (Ferreira). — Se va a dar cuenta de los asuntos entrados.

I

Buenos Aires, 12 Diciembre de 1934.

Al Honorable Congreso de la Nación.

De acuerdo con lo dispuesto en el artículo 2º del decreto de 1º de Octubre próximo pasado, de convocatoria al Honorable Congreso a sesiones extraordinarias, tengo el honor de dirigirme a vuestra honorabilidad, incluyendo entre los asuntos a tratarse, el proyecto de ley autorizando al Poder Ejecutivo a invertir la suma de \$ 40.000 para enviar un equipo de tiradores de fusil y otro de revolver al Concurso Internacional de Tiro, que se realizará en Roma el año próximo. El citado proyecto de ley fué remitido a vuestra honorabilidad con mensaje número 77 de fecha 13 de Septiembre próximo pasado.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

AGUSTÍN P. JUSTO.

Federico Pinedo.—Manuel A. Rodríguez.

—Al archivo.

Sr. Presidente (Corominas Segura). — Quedan suprimidas.

Sr. de la Vega. — ¿Negativa de cuántos votos?

Sr. Prosecretario (Madero). — De 36. Votan 84 señores diputados.

Sr. Ministro de Hacienda. — Pido la palabra.

Cuando se votó hace un momento el artículo 42, el señor diputado Ruggieri propuso un agregado que fué aprobado, pero a ese agregado habría que añadirle unas pocas palabras con las que el señor diputado sin duda estará de acuerdo. Decía: «En los casos de no resolverse administrativamente los recursos de oposición y reconsideración, dentro del plazo que establece la ley; y habría que decir: «los recursos de oposición y de reposición, salvo cuando éste último se refiere a estimaciones de oficio».

Creo que el señor diputado estará de acuerdo con el agregado.

Sr. Ruggieri. — Efectivamente, señor ministro.

La ley contempla tres casos en que puede deducirse ante la gerencia el recurso de reconsideración: contra las estimaciones de oficio y contra las resoluciones administrativas denegatorias en los recursos de oposición y de repetición. Convenía especialmente para evitar dilaciones perjudiciales, que en virtud de una disposición expresa de la ley, quedara expedita la vía judicial para los casos en que no se resolviera dentro de los plazos que establece la misma, la reconsideración de lo acordado en los citados recursos de oposición y de repetición. No hay ningún interés en extender esa disposición a los casos en que no se resuelva la reconsideración de las estimaciones de oficio, ya que en estos últimos la Dirección del Impuesto no puede exigir el pago a los contribuyentes mientras esas estimaciones no quedan firmes.

En consecuencia, acepto el agregado que propone el señor ministro de Hacienda.

Sr. Presidente (Corominas Segura). — ¿Formula moción de reconsideración el señor ministro?

Sr. Ministro de Hacienda. — Sí, señor presidente.

Sr. Presidente (Corominas Segura). — Se va a votar la moción de reconsideración del artículo 42, formulada por el señor ministro de Hacienda.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Corominas Segura). — En consideración el agregado propuesto al artículo 42.

Sr. Secretario (Zavalla Carbó). — Quedaría como inciso *d*): En los casos de no resolverse administrativamente los recursos de oposición y de reconsideración, salvo cuando este último se refiera a estimaciones de oficio, dentro de los plazos que establece la ley.

Sr. Presidente (Corominas Segura). — Se va a votar.

— Se aprueba.

Sr. Presidente (Corominas Segura). — En consideración el artículo 2º del despacho de la comisión.

— Se aprueba, aprobándose asimismo el resto del despacho.

Sr. Martínez. — Hago indicación para que se comunique de inmediato la sanción al Honorable Senado.

— Asentimiento.

Sr. Presidente (Corominas Segura). — Así se hará.

9

MOCION

Sr. Martínez. — Pido la palabra.

Propongo que la Honorable Cámara entre a considerar la prórroga del impuesto a la renta.

Sr. Ministro de Hacienda. — Es decir, los artículos desglosados.

Sr. Martínez. — Los artículos que corresponden a la parte del despacho de la orden del día 137 que fué desglosada, terminándose como una ley dife-

rente la parte relativa a unificación y quedando pendientes de sanción los artículos referentes a la prórroga del impuesto a la renta.

Hago presente que no se explicaría que el Honorable Congreso hubiera votado una ley modificando el procedimiento para el cobro del impuesto a la renta, si no se establece el mantenimiento del impuesto, ya que caduca el 31 del corriente mes.

Por otra parte, hay algunos artículos de este despacho que se refieren al impuesto a las ventas; pero eso no compromete en forma alguna la opinión de la Cámara, porque ella se va a pronunciar únicamente sobre la prórroga del impuesto a la renta y la distribución del mismo. De manera que la aplicación de esta distribución al impuesto a las ventas que se proyecta, quedará supeditada a la aprobación de este impuesto por el Congreso.

Creo, pues, que no hay ningún inconveniente de orden teórico en proceder en la forma que he indicado, a fin de evitar la situación que se crearía a fines de mes si no se sancionara la prórroga del impuesto a los réditos.

Sr. Presidente (Corominas Segura). — En consideración la moción del señor diputado por Córdoba.

Sr. Dickmann (A.). — Yo desearía que el señor diputado por Córdoba nos hiciera una aclaración. En la sesión anterior me opuse por una razón evidente a esta preferencia, porque no habiendo sido aprobado un impuesto, no puede distribuirse. Admito la posibilidad y tal vez la necesidad de que se sancione antes de fin de año la prórroga de la ley de réditos, pero yo pregunto al señor diputado, para poder votar: ¿se comunicará al Senado el proyecto tal como salga de la Cámara, es decir, que se distribuye también el impuesto a las ventas? Pero en el caso hipotético — que yo desearía que fuera efectivo — de que se rechazase el impuesto a las ventas, no sé cómo quedaría la comunicación al Honorable Senado.

Sr. Ministro de Hacienda. — Sería ley lo mismo.

Sr. Martínez. — No se puede distribuir lo que no se paga.

Sr. Dickmann (A.). — No quiero perturbar el deseo del señor diputado de que se trate el asunto, pero dejo a salvo este escrúpulo que me asalta.

Sr. Martínez. — Quiero expresar, para mayor claridad, a los señores diputados, que la prórroga del impuesto a las rentas y la parte del artículo que se refiere a la distribución del impuesto a las ventas en nada afecta al fondo del asunto, desde el momento que no hay un pronunciamiento del Congreso sobre el impuesto a las ventas. Esta ley trataría de la distribución de los tributos, pero en lo que concierne al impuesto a las ventas quedaría sujeto a la ulterior resolución del Congreso sobre la creación de este impuesto.

Sr. Arce. — Pido la palabra.

No veo ninguna necesidad de que dictemos la prórroga del impuesto a los réditos incorporando frases que no tendrían sentido.

En el momento de discutirse el impuesto a las ventas, y si fuera aprobado, se agregaría un artículo final que dijese que el producido del impuesto se distribuirá en la misma forma en que se distribuye el impuesto a los réditos.

En esta forma separaríamos cosas perfectamente separables, sin incurrir en confusiones.

De manera, pues, que me opongo a que figure en la ley de réditos lo que se refiere a ventas.

Sr. Martínez. — Es lo mismo, señor diputado. Todos los caminos conducen a Roma.

Sr. Arce. — Justamente porque es lo mismo, me parece más lógica la separación.

Sr. Martínez. — Yo no me apegó a las formas; yo voy al fondo. Aquí lo importante es el pronunciamiento del Congreso sobre la prórroga del impuesto a los réditos. Que se supriman o no las palabras que se refieren al impuesto a las ventas, es secundario.

Sr. Presidente (Corominas Segura). — Se va a votar la moción formulada

por el señor diputado por Córdoba, de que la Cámara entre a considerar la prórroga de la ley de impuesto a los réditos: artículos 29 y siguientes de la orden del día número 137.

Sr. Ministro de Hacienda. — Que pasarán a ser 1º, 2º, etcétera.

Sr. Presidente (Corominas Segura). — Sí, señor ministro; la Secretaría le ha dado forma de proyecto de ley aparte.

Sr. Pena. — Con la modificación propuesta por el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Presidente (Corominas Segura). — Lo que se va a votar ahora, señor diputado, es la moción relativa al orden de trabajo de la Cámara.

—Se vota y resulta afirmativa.

10

PRORROGA DEL IMPUESTO A LOS REDITOS

Artículo 1º — Prorrógase hasta el 31 de Diciembre de 1944 la vigencia del impuesto a los réditos establecido por la ley número 11.682.

Art. 2º — El producido de los impuestos a los réditos y a las ventas se distribuirá anualmente entre la Nación, la Municipalidad de la Capital Federal y el conjunto de las provincias en la siguiente forma:

Hasta el año 1938: 82,5 % para la Nación y 17,5 % para la Municipalidad de la Capital Federal y las provincias.

Antes del 31 de Diciembre de 1938 se establecerán las proporciones en que se efectuará la distribución en lo sucesivo.

Art. 3º — La parte que corresponde a la Municipalidad de la Capital Federal y a las provincias se distribuirá entre ellas en la siguiente forma:

- a) El 30 %, de acuerdo con la población que a cada provincia asigne el último censo aprobado por ley;
- b) El 30 %, de acuerdo con el monto de los gastos presupuestados en 1934;
- c) El 30 %, de acuerdo con los recursos

percibidos por la provincia cada año inmediato anterior, con exclusión de los provenientes del crédito de 1934;

- d) El 5 %, de acuerdo con la recaudación del impuesto a los réditos dentro de la jurisdicción de cada provincia, cada año inmediato anterior;
- e) El 5 %, de acuerdo con la recaudación del impuesto a las ventas, conforme a la misma regla del inciso d), computándose para el año 1935 lo que se haya recaudado en concepto de impuestos a las transacciones el año 1934.

A la Capital Federal se le asignará la participación, aplicando los índices establecidos en los incisos a), b) y c).

Art. 4º — Para participar en la recaudación de los impuestos a los réditos y a las ventas, las provincias deberán cumplir con las obligaciones que como agentes de retención les fijan las leyes números 11.682 y 11.683.

Los gobiernos de provincia podrán conservar en su poder el importe del impuesto a los réditos que corresponde sobre los sueldos, jubilaciones y pensiones provinciales en su jurisdicción, en cuyo caso se les computará a cuenta de la cuota global que les asigna la presente ley.

Art. 5º — El Poder Ejecutivo liquidará trimestralmente a las provincias y a la Municipalidad de la Capital Federal las sumas que les corresponda por aplicación de los artículos 2º y 3º. Dentro del plazo de cinco días a partir del de terminación de cada trimestre el gobierno nacional depositará esa suma a la orden de los gobiernos respectivos, en el Banco de la Nación Argentina.

Art. 6º — Declárase definitiva la distribución hecha en 1934 por el Poder Ejecutivo de acuerdo al artículo 32 de la ley de presupuesto número 11.821 a las provincias no comprendidas en la ley número 11.721, imputándose dichas sumas a la participación del producido de los impuestos a los réditos y transacciones que hubiera correspondido a esas provincias en 1934.

Imputase igualmente, y con carácter definitivo, a dicha distribución del impuesto a los réditos y a las transacciones, las siguientes cantidades de las sumas entregadas a las provincias en virtud de la ley número 11.721:

	\$ m/n.
A Catamarca	178.936.—
„ Corrientes	660.816.—
„ La Rioja	142.459.—
„ Jujuy	192.868.—
„ Salta	311.203.—
„ San Luis	239.319.—
„ Santiago del Estero	504.319.—

Las cantidades que se detallan a continuación, las abonarán las provincias deudoras con el 20 % anual de lo que les corresponda a partir del 1º de Enero de 1935, en concepto de participación en el producido de los impuestos a los réditos y a las ventas, estando autorizado el Poder Ejecutivo nacional para retener ese 20 % cada vez que haga efectivas las entregas correspondientes.

	\$ m/n.
Catamarca	621.064.—
Corrientes	2.209.184.—
La Rioja	557.541.—
Jujuy	1.302.132.—
Salta	2.093.797.—
San Luis	990.681.—
Santiago del Estero	1.995.681.—

Art. 7º — Comuníquese, etc.

Sala de la comisión, Noviembre 27 de 1934.

José Heriberto Martínez. — José M. Bustillo. — Luis Alberto Ahumada. — Pedro Groppo. — Juan F. Morrogh Bernard. — Juan Simón Padrós. — Eduardo Bruchou. — Héctor S. López. — Raúl Godoy. — Alfredo J. Alonso. — Herminio Arrieta. — Abraham de la Vega.

En disidencia parcial en lo que respecta al impuesto a las ventas con el artículo 2º, proponiendo en su reemplazo el siguiente:

«Artículo 2º — El producido de los impuestos a los réditos se distribuirá entre la Nación, las provincias y la Municipalidad de la Capital, en la siguiente forma: Hasta el año 1938: 50 % para la Nación y 50 % para las provincias y la Municipalidad de la Capital. Antes del 31 de Diciembre de 1938 se establecerán las proporciones en que se efectuará la distribución en lo sucesivo.»

Julio A. Noble.

Sr. Presidente (Corominas Segura). — La Presidencia entiende que este proyecto, en realidad, ha sido ya votado en general.

Sr. Martínez. — Se puede votar de nuevo.

Sr. Dickmann (A.). — Tiene que recaer una votación, porque se trata de un nuevo proyecto.

Sr. Presidente (Corominas Segura). — Se va a votar nuevamente en general.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Corominas Segura). — Se va a votar el artículo 1º.

— Se vota y resulta afirmativa.

— En discusión el artículo 2º.

Sr. Martínez. — De acuerdo con la indicación del señor diputado por Buenos Aires, se suprimen las palabras «y a las ventas».

Sr. Ministro de Hacienda. — Debe decir: «recaudación de los impuestos a los réditos producidos a partir del 1º de Enero de 1935». No es cuestión de que correspondan a las provincias los impuestos que percibamos el año que viene de Enero a Marzo, por concepto de réditos de este año.

Sr. Presidente (Corominas Segura). — Se va a leer.

Sr. Secretario (Zavalla Carbó). — «La recaudación de los impuestos...»

Sr. Arce. — Del impuesto.

Sr. Secretario (Zavalla Carbó). — «...del impuesto a los réditos, producida a partir del 1º de Enero de 1935, se distribuirá anualmente entre la Nación, la Municipalidad de la Capital Federal y el conjunto de las provincias, en la siguiente forma:

«Hasta el año 1938: 82,5 % para la Nación y 17,5 % para la Municipalidad de la Capital Federal y las provincias.

«Antes del 31 de Diciembre de 1938 se establecerán las proporciones en que se efectuará la distribución en lo sucesivo.»

Sr. Arce. — Pido la palabra.

Propongo que se establezca así: «El producido del impuesto a los réditos recaudado a partir del 1º de Enero de 1935 se distribuirá, etcétera. Eso por lo que respecta al primer apartado.

En cuanto al segundo, propongo — y siempre por los motivos que di cuando discutimos la situación de la Municipalidad de la Capital con relación a las provincias —, que se establezca que hasta el año 1938 se entregará el 82,5 % a la Nación, el 6,5 % a la Municipalidad de la Capital y el 11 % a las provincias.

Sr. Ministro de Hacienda. — ¿Y esa cantidad de dónde sale?

Sr. Arce. — Sale del 17,5 % para la Municipalidad de la Capital Federal y las provincias, que se desdobra así: 6,5 % para la Capital y 11 % para las provincias en conjunto.

Las razones las he dado antes de ahora y no voy a insistir en ellas.

Sr. Ministro de Hacienda. — El juego de los índices...

Sr. Martínez. — La distribución entre la municipalidad y las provincias deberá hacerse de acuerdo con el artículo 3º.

Sr. Ministro de Hacienda. — El señor diputado Arce propone hacer el reparto de esos porcentajes, pero no estoy seguro de si la cantidad de 6 % que él indica para la Municipalidad de la Capital resulta del juego de los índices del artículo siguiente.

Sr. Arce. — Continúo con la palabra.

La proposición que he formulado la he tomado del artículo 2º del proyecto del Poder Ejecutivo que establece para 1935 el 90 % para la Nación, de donde ésta entrega 6 ½ % a la Municipalidad, que es la Nación, y el 10 % para las provincias; para el año 1936 se fija el 89 ½ para la Nación y el 10 ½ para las provincias; para 1937 el 89 % para la Nación y el 11 para las provincias. He tomado términos medios, pero no tendría inconveniente en aceptar otra cifra más exacta que pudiera dar el señor ministro que se encuentra en mejores condiciones para hacerlo. Deseo, pues, dejar establecido que es a la mu-

nicipalidad derivada de la Nación y a las provincias en conjunto a lo que se refiere el artículo; y propongo 82 ½ % para la Nación, 6 ½ para la municipalidad y 11 para las provincias.

Sr. Martínez. — Pido la palabra.

El despacho de la comisión es lógico.

El artículo 2º establece las proporciones entre lo que corresponde a la Nación y lo que debe entregar a la Municipalidad de la Capital y a las provincias en conjunto. La Nación toma el 82 ½ % y entrega 17 ½ % a la municipalidad y a las provincias. Por el artículo 3º se establecen las reglas en virtud de las cuales se hará el reparto de ese 17 ½ % entre la municipalidad y las provincias. Ha tomado para ese reparto distintos índices: el 30 % de acuerdo con la población que a cada una asigne el último censo; el 30 % de acuerdo con el monto de los gastos presupuestados en 1934; el 30 % de acuerdo con los recursos percibidos por la provincia el año inmediato anterior, con exclusión de los provenientes del crédito; el 5 % de acuerdo con la recaudación del impuesto a los réditos dentro de la respectiva jurisdicción provincial y 5 % de acuerdo con la recaudación del impuesto a las ventas porque se refiere también a este impuesto, estableciéndose así índices determinados para estimular el de las provincias teniendo en cuenta la población y las necesidades fiscales.

Creo que no conviene establecer este distinguo. La entidad Municipalidad de la Capital es la Nación misma, pero no podríamos fijar una distribución diferente que la establecida por los índices que se refieren a todas las provincias por igual.

Sr. Arce. — Pido la palabra.

He tenido en cuenta las observaciones formuladas por el señor diputado por Córdoba, pero él ha olvidado un pequeño apartado del artículo 31, actualmente 3º, que se agregó al último, cuando se fusionaron las dos leyes y que dice: «A la Capital Federal se le asignará la participación aplicando los índices establecidos en los incisos a), b) y c)».

Tiende mi proposición a separar lo separable y a no sumar lo que es heterogéneo. Por otra parte no invento nada, sino que lo tomo del proyecto del Poder Ejecutivo, que en su artículo 2º, el verdadero artículo primitivo y reputado bueno, dice: El producido del impuesto a los réditos se distribuirá entre la Nación y el conjunto de las provincias en la siguiente forma: 90 % para la Nación y 10 % para las provincias. De ese 90 % para la Nación salen las correas para la Municipalidad de la Capital. Para el año 1936, 89,5 % para la Nación y 10,5 % para las provincias, etcétera. En el artículo 3º están los cinco índices, pero aplicados únicamente a las provincias.

Sr. Martínez. — Los dos índices excluidos, los de la Capital, son los más pequeños: el 5 % con relación a lo recaudado.

Sr. Arce. — Ha sido necesario excluirla, en virtud de esa suma de cosas heterogéneas que son las provincias y la Capital Federal. Mi propósito es mantener el despacho de la comisión, pero separando a las provincias de la Capital. A este efecto establezco que hasta 1938 lo que le corresponde a la Nación es el 82,5 %, como propone la comisión, el 6,5 a la Capital y el 11 a las provincias; el 6,5 de la Capital se distribuye en la forma que establece el artículo 3º y lo mismo los otros porcentajes.

Sr. Ministro de Hacienda. — No tengo duda que la forma más exacta de redacción, es la que propone el señor diputado.

Sr. Arce. — Me conformaría con eso, aunque se vote en contra. (*Risas*).

Sr. Ministro de Hacienda. — Lo que hay es una diferencia numérica. Con lo que propone el señor diputado por Buenos Aires, sale ganando la Capital y perdiendo las provincias, pero para el gobierno nacional esto es *inter alios acta*.

Sr. Arce. — ¡No puede ser!

Sr. Ministro de Hacienda. — No es cuestión que afecte al gobierno nacional, pero perjudica a las provincias en beneficio de la Capital.

Sr. Martínez. — Si las provincias salieran beneficiadas, los diputados no

nos hubiéramos opuesto a la proposición del señor diputado por Buenos Aires. (*Risas*).

Sr. Dickmann (A.). — A pesar de ser diputado por la Capital y de la declaración del señor ministro, en el sentido de que la proposición del señor diputado por la provincia de Buenos Aires favorecería monetariamente a la Capital, voy a votar el despacho de la comisión tal cual ha sido formulado. Evidentemente, el señor diputado por Buenos Aires ha hecho su indicación en cierto modo formal, por un escrúpulo constitucional: no admite la existencia de la Capital como una entidad jurídica que tiene derecho a participar en la distribución de los gravámenes.

Sr. Arce. — Lo que no creo es que tenga la misma significación institucional que las provincias.

Sr. Dickmann (A.). — En cuanto a los índices a aplicarse, hemos considerado que era en cierto modo atendible la observación del señor ministro en el sentido de que en la Capital se pagaban algunos réditos que están radicados en las provincias; por eso hemos admitido que no se compute el 5 % como índice de la productividad de los réditos de la Capital en los de la distribución. La redacción no será muy literaria, pero me parece que es suficientemente clara; no hay ningún inconveniente en votar el despacho de la comisión tal cual ha sido formulado.

Sr. Aguirrezabala. — Pido la palabra.

Yo voy a votar este artículo, pero modificando los porcentajes. Cuando se realizó la reunión de ministros de Hacienda de las provincias, convocados por la comisión, los ministros de Entre Ríos y de Santa Fe, propusieron una distribución que se consigna en la página 22 del folleto, en el cual está la versión taquigráfica de esa reunión. Allí se establece que la distribución debería hacerse en la siguiente proporción: el 50 % del producido del impuesto para la Nación, el 30 % para las provincias y el 20 % para las municipalidades.

Yo voy a modificar estas cifras, para

establecer que a la Nación se le entregue el 70 % del producido del impuesto y a las provincias el 30 % restante.

Las razones en que fundamento esta proposición, son las siguientes: Debido a las modificaciones que está introduciendo el Congreso en las leyes de impuestos internos y como consecuencia de este mismo, las provincias se van a ver inmediatamente asediadas por las municipalidades que les van a requerir la ayuda financiera para poder costear el mantenimiento de sus administraciones.

El impuesto a los réditos aceptado por las provincias y distribuido entre éstas y la Nación, va a traer como consecuencia inmediata y directa que las provincias tengan que rever sus leyes de impuestos de contribución directa. El impuesto de contribución directa que las provincias cobran sobre las tierras situadas en su jurisdicción no es sino un impuesto a la renta. Vamos a tener, entonces, el caso de que a la imposición provincial de la naturaleza a que me vengo refiriendo, se va a agregar o superponer la que signifique este impuesto a la renta. La consecuencia será que, dada la situación económica general del país, las provincias tendrán que rever forzosamente su legislación impositiva para reducir los porcentajes que deban pagarse y en esa forma se encontrarán con una disminución que desequilibra el sistema de sus finanzas.

Considero, entonces, que hay justicia en que la distribución de los porcentajes de este impuesto a la renta sea distinta a la proyectada. Creo que la proposición que formulo es justa: el 70 %, es decir, la mayor parte, ingresará a las arcas de la Nación, y con el 30 % restante que recibirán las provincias, podrán éstas atender primero, la modificación que tendrán que hacer de su impuesto de contribución directa y segundo, los reclamos de las municipalidades que les requerirán los recursos para mantener los servicios de la administración municipal.

No debe olvidarse que al dictar el

Congreso este conjunto de leyes impositivas, establece prohibiciones que van a traer disminución de los recursos provinciales, lo cual, forzosamente, tendrá que conducir a la creación de otros recursos que no se ve cuáles podrían ser, sino es la distribución en una forma más equitativa del impuesto a la renta, que se va a cobrar por el gobierno nacional en toda la República.

Con estas breves consideraciones, señor presidente, y desde luego, anticipando que no me hago muchas ilusiones...

Sr. Ministro de Hacienda. — Hace bien.

Sr. Aguirrezabala. — ... ninguna ilusión sobre la suerte que pueda correr esta proposición, a pesar de lo cual reclamo de los señores diputados un poco de atención para la misma, porque contempla aspectos fundamentales de la vida económica y financiera de las provincias y de las comunas de las provincias argentinas.

Sr. Presidente (Corominas Segura). — Se va a leer el artículo 2º, tal cual lo ha aceptado la comisión.

Sr. Secretario (Zavalla Carbó). — El artículo 2º, es el siguiente: «El producido del impuesto a los réditos recaudado a partir del 1º de Enero de 1935 se distribuirá anualmente entre la Nación, la Municipalidad de la Capital Federal y el conjunto de las provincias, en la siguiente forma:

«Hasta el año 1938: 82,5 % para la Nación, y 17,5 % para la Municipalidad de la Capital Federal y las provincias.

«Antes del 31 de Diciembre de 1938 se establecerán las proporciones en que se efectuará la distribución en lo sucesivo».

Sr. Presidente (Corominas Segura). — Se va a votar el artículo que se acaba de leer.

— Resulta afirmativa.

— En discusión el artículo 3º

Sr. Arce. — Propongo que se vote inciso por inciso.

— Asentimiento.

Sr. Presidente (Corominas Segura).

— Habiendo asentimiento, así se hará.

Se va a votar el primer párrafo del artículo 3º.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Corominas Segura).

— En consideración el inciso a).

Sr. Arce. — Convendría agregar la palabra «nacional» después de «censo», a efecto de que no haya inconvenientes.

Sr. Martínez. — La comisión acepta.

Sr. Presidente (Corominas Segura).

— Se va a votar el inciso a) con el agregado aceptado por la comisión.

—Se vota y aprueba el inciso a), en la siguiente forma:

a) El 30 %, de acuerdo con la población que a cada provincia asigne el último censo nacional aprobado por ley.

—Sin observación, se votan y aprueban los incisos b) y c).

—En discusión el inciso d).

Sr. Martínez. — Pido la palabra.

En virtud de la resolución de la Cámara, de no votar lo referente a ventas, para que haya lógica hay que suprimir el inciso siguiente, e); y por tanto, en el inciso d), en lugar de ser 5 % debe ser 10 %. Hago ahora la indicación, porque es el momento oportuno.

Sr. Dickmann (A.). — Pido la palabra.

Eso va a determinar una disminución en lo que le corresponde a la Capital.

Sr. Arce. — La Capital no interviene.

Sr. Dickmann (A.). — Lo que el señor diputado por Córdoba quiere, es completar cien por ciento de la distribución. Si se estableciera el artículo que anuncia el señor diputado por Buenos Aires, cuando se vote el impuesto a las ventas, entonces se le va

a descontar 10 % por réditos y 10 % por ventas.

Sr. Martínez. — No.

Sr. Arce. — Como índice.

Sr. Martínez. — Se podrá tener después otro criterio.

Sr. Dickmann (A.). — Debe quedar 5 %...

Sr. Martínez. — En el inciso d) figuraría 10 %. No hay inconveniente, máxime cuando el inciso d) no rige para la Capital; para ella sólo rigen los tres primeros incisos. Si al votarse el impuesto a las ventas, la Honorable Cámara quiere condicionarlo, tiene la facultad para hacerlo, pero ahora la ley tiene que guardar cierta unidad.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, don Antenor R. Ferreira.

Sr. Presidente (Ferreira). — Se va a dar lectura del inciso d).

—Se lee:

Inciso d): El 10 % de acuerdo con la recaudación del impuesto a los réditos, dentro de la jurisdicción de cada provincia, cada año inmediato anterior.

Sr. Presidente (Ferreira). — Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

—Se vota: «A la Capital Federal se le asignará la participación, aplicando los índices establecidos en los incisos a), b) y c)», y resulta afirmativa.

Sr. Ministro de Hacienda. — Pido la palabra.

Desearía que la Secretaría me informara cómo ha quedado el artículo 29, porque tengo entendido que no es lo que la Cámara ha votado.

Sr. Secretario (Zavalla Carbó). — El artículo 2º de este proyecto, 29 del antiguo de unificación de impuestos internos, ha sido sancionado por la Cámara, así: «El producido del im-

puesto a los réditos recaudado a partir del 1º de Enero...»

Sr. Corominas Segura. — Ese es el 30.

Sr. Ministro de Hacienda. — Es precisamente lo contrario de lo que he pedido en nombre del Poder Ejecutivo y de lo que ha aceptado la comisión. El pedido fué referente a los réditos producidos después del 1º de Enero.

Sr. Presidente (Ferreira). — ¿El señor ministro hace moción de reconsideración?

Sr. Ministro de Hacienda. — Entiendo que eso es lo que ha votado la Cámara.

Sr. Corominas Segura. — Pido la palabra.

Puede acordarse la reconsideración, pero no puedo aceptar que sea eso que indican ahora, lo que ha votado la Cámara. Lo que ha aprobado la Cámara es lo que ha leído la Secretaría, la cual antes de que se sometiera a votación consultó con la presidencia de la Comisión de Presupuesto y Hacienda.

Sr. Martínez. — Pido la palabra.

Hay un mal entendido. Ocurre una cosa muy graciosa: mientras uno está hablando, le vienen con papelitos que luego se los llevan. Yo rechazo la paternidad y toda responsabilidad en ese asunto.

El señor ministro hizo la proposición bien clara en el recinto y dijo que el impuesto a los réditos que se cobra en Enero, Febrero y Marzo de 1935, corresponde, en realidad, al año 1934. Si el empleado de Secretaría se ha equivocado y en vez de la palabra «producido» ha puesto «recaudado», no tiene la culpa el presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda.

Y en adelante, pido que no venga ningún empleado a la banca mientras estoy hablando.

Sr. Corominas Segura. — Pido la palabra.

Evidentemente, el artículo de que se trata es un hijo desgraciado que no encuentra paternidad. Pero hay que aclarar: se había producido una dis-

cusión alrededor del artículo 2º en la que intervinieron el señor ministro y los señores diputados Arce y Martínez...

Sr. Martínez. — Absolutamente. Yo acepté la indicación del señor ministro, que es clarísima.

Sr. Corominas Segura. — ...y el señor secretario, doctor Zavalla Carbó, en un acto de gentileza y de colaboración, recogió todas sus expresiones, les dió forma, y lo hizo consultar por un empleado de la casa, con el presidente de la comisión, para ver si había interpretado su pensamiento.

Sr. Arce. — Se trataba de evitar una mala redacción; pero el concepto es distinto, basta con reconsiderarlo.

Sr. Presidente (Ferreira). — Hecha la aclaración por el señor diputado por Mendoza, se va a votar la moción de reconsideración.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Ferreira). — El señor ministro puede proponer la nueva redacción.

Sr. Ministro de Hacienda. — «La recaudación del impuesto a los réditos producidos a partir del 1º de Enero, se distribuirá anualmente», etcétera.

Sr. Arce. — «Del impuesto», en singular.

Sr. Ministro de Hacienda. — Sí, señor diputado.

Sr. Dickmann (A.). — Estos impuestos que se van a recaudar, ya han sido distribuidos en el año 1934 entre las provincias.

Sr. Ministro de Hacienda. — Es lo que se ha dicho.

Sr. Presidente (Ferreira). — Se va a leer.

— Se lee:

Artículo 2º — La recaudación del impuesto a los réditos producidos a partir del 1º de Enero de 1935, se distribuirá anualmente entre la Nación, la Municipalidad de la Capital Federal y el conjunto de las provincias, en la siguiente forma:

Hasta el año 1938: 82,5 % para la Nación y 17,5 % para la Municipalidad de la Capital Federal y las provincias.

Antes del 31 de Diciembre de 1933 se establecieron las proporciones en que se efectuará la distribución en lo sucesivo.

Sr. Presidente (Ferreira). — Se va a votar.

— Resulta afirmativa.

— En consideración el artículo 4º.

Sr. Martínez. — En la lectura que se ha hecho por Secretaría, el señor secretario ha leído bien el número 11.682 de la ley; pero quiero aclarar que, por un error tipográfico, en el texto que tienen delante los señores diputados, dice 11.628.

Sr. Presidente (Ferreira). — Se va a votar el artículo 4º de que se ha dado lectura.

— Se aprueba.

— Sin observación, se aprueba el artículo 5º.

— En consideración el artículo 6º.

Sr. Martínez. — Pido la palabra.

Los señores diputados habrán observado que este artículo se refiere al impuesto a los réditos y a las transacciones, aprobando también la distribución que el Poder Ejecutivo ya hizo de esos impuestos. De manera, que tiene su razón de ser.

Ahora, en el párrafo 3º, habría que suprimir las palabras «y ventas», para estar de acuerdo con el criterio adoptado por la Honorable Cámara.

Sr. Presidente (Ferreira). — La Secretaría no ha leído esas palabras, cuya supresión ya está hecha.

Se va a votar el artículo 6º, con la supresión a que se refiere el señor diputado.

— Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Aguirrezabala. — Pido la palabra.

Voy a proponer un artículo nuevo, que diría lo siguiente: «Exceptúase del impuesto a los réditos a los títulos y

cupones emitidos por las provincias y municipalidades y a los bonos o cédulas hipotecarias del Banco de la Provincia de Buenos Aires y demás bancos provinciales que los emitan, de acuerdo con la ley nacional respectiva».

Esta ley es la ley orgánica del Banco Hipotecario Nacional.

Sr. Ministro de Hacienda. — ¿De acuerdo con qué ley, señor diputado?

Sr. Aguirrezabala. — De acuerdo a la ley del Banco Hipotecario Nacional, en virtud de la cual los bancos provinciales pueden emitir bonos hipotecarios. El artículo que propongo declara exentos del impuesto a los réditos a esos bonos.

Sr. Presidente (Ferreira). — Se va a dar lectura del artículo nuevo propuesto por el señor diputado por Entre Ríos.

— Se lee:

Exceptúase del impuesto a los réditos a los títulos y cupones emitidos por las provincias y municipalidades y a los bonos o cédulas hipotecarias del Banco de la Provincia de Buenos Aires y demás bancos provinciales que los emitan de acuerdo con la ley nacional número...

Sr. Presidente (Ferreira). — En consideración.

Sr. Pena. — Pido la palabra.

Voy a hacer una moción de orden, señor presidente, que espero que el señor diputado acepte.

La Comisión de Presupuesto sesionará mañana. Entonces, me parece prudente que la proposición del señor diputado pase a esa comisión, a fin de que la estudie debidamente, dándole la redacción que corresponda, evitando así una discusión improvisada.

Sr. Aguirrezabala. — Pido la palabra.

Creo que son tan evidentes las razones de justicia que fundamentan el artículo que propongo, que no puedo variar el criterio de la Cámara con respecto a los títulos hipotecarios provinciales frente a los títulos nacionales.

Las provincias van a participar de este nuevo impuesto que crea el Con-

greso y es necesario entonces que no les quitemos por un lado lo que se les acuerda por otro.

Por otra parte, las provincias se verán en dificultades para colocar los títulos que pueden emitir si no se los exime de este impuesto, poniéndolos en igualdad de condiciones con los títulos nacionales.

Me parece, señor presidente, que no habría nada más que decir en este asunto con referencia a las emisiones que pueden hacer los bancos provinciales.

Deseo que la ventaja acordada a las cédulas hipotecarias alcance también a los títulos provinciales emitidos de acuerdo a la ley orgánica del Banco Hipotecario Nacional, es decir, que no puedan ser gravados por el impuesto a los réditos.

Es un asunto sencillo y el señor ministro de Hacienda en una conversación fuera del recinto me manifestó su conformidad.

Sr. Ministro de Hacienda. — Sobre otra cosa.

Sr. Aguirrezabala. — La Cámara puede resolverlo de inmediato.

Sr. Ministro de Hacienda. — Pido la palabra.

No podría la Cámara votar sobre tablas la proposición hecha por el señor diputado por Entre Ríos.

Al señor diputado le parece muy sencillo el tema, pero el hecho es que el año pasado esta misma Legislatura ha votado una ley que dice literalmente lo contrario. Se aclaró la ley de impuesto a los réditos y se declaró expresamente qué títulos provinciales estaban exentos de impuestos y cuáles no lo estaban. Los bonos del Banco Hipotecario se eximieron en virtud de compromisos anteriores de la Nación y respecto a los del Banco de la Provincia de Buenos Aires se declaró gravados porque no estaban exentos por leyes anteriores. Si ese grueso asunto se puede tratar sobre tablas no sé qué asunto no puede tratarse sobre tablas...

Lo prudente es la proposición hecha de que el asunto vaya a comisión y se

estudie si ha llegado el momento de hacer literalmente lo opuesto de lo que ha hecho el Congreso hace un año.

Sr. Martínez. — Pido la palabra.

Me adhiero a la proposición del señor diputado por la Capital, que le da a la proposición del señor diputado por Entre Ríos un piadoso destino. Tiene razón el señor ministro de Hacienda. Este asunto ha sido discutido enormemente en la comisión, en la Cámara...

Sr. Ministro de Hacienda. — Y en el Senado.

Sr. Martínez. — ... y nada más que la tenacidad del señor diputado por Entre Ríos, solamente comparable con la del infortunio, puede pretender que a esta altura de la discusión y cuando la Cámara está agotada, se renueve un problema que ya ha sido discutido y resuelto en su hora. Lo más sensato es que pase a comisión.

Sr. Aguirrezabala. — Que pase a comisión para que los diputados de provincia que forman parte de ella le den el entierro que merece mi iniciativa, que no tiene sino el propósito de beneficiar las finanzas de las provincias de las cuales los señores diputados son representantes y que debían de contemplar con patriotismo.

Sr. Presidente (Ferreira). — Se va a votar la moción del señor diputado por la Capital, de que pase a comisión el artículo propuesto por el señor diputado por Entre Ríos.

—Resulta afirmativa.

—El artículo 7º es de forma.

Sr. Martínez. — Que se comuniqué al Honorable Senado.

Sr. Presidente (Ferreira). — Queda sancionado.

11

APLAZAMIENTO

Sr. Presidente (Ferreira). — Corresponde tratar la orden del día número 138.

Sr. Martínez. — Pido la palabra. Como el miembro informante del